

En ESCRITURA, Año I, N° 1, Montevideo, octubre de 1947, pp. 120-121

LOS AUTORES URUGUAYOS

Circulan ya por el continente el prospecto y los primeros volúmenes de la Biblioteca Americana que planea - a lo grande - Pedro Henríquez Ureña y que editará el Fondo de Cultura Económica, de Méjico.

Digamos algo de cómo aparece en ella la literatura uruguaya.

Nuestra ausencia en la producción indígena y colonial solo nos ha concedido una representación - bastante magra - en el sector de Literatura moderna.

Los autores editados serán los siguientes:

En la sección de "Historia y Biografía": Andrés Lamas, "Rivadavia y su época", "Génesis de la revolución hispanoamericana"; Carlos María Ramírez, "Artigas"; Francisco Bauzá, "Historia de la Dominación Española en el Uruguay".

En la sección "Vida y Ficción": Marcos Sastre, "El tempe argentino"; Alejandro Magariños Cervantes, "Caramurú"; Eduardo Acevedo Díaz, "Ismael"; Carlos Reyles, "La Raza de Caín", "El Terruño, "Beba"; Javier de Viana, "Gaucha", "Cuentos"; Horacio Quiroga, "Cuentos".

En la "Sección de Pensamiento y Acción": Juan Carlos Gómez, "Escritos"; José Enrique Rodó, "Obras completas".

En la "Sección Poesía": Bartolomé Hidalgo, Juan Carlos Gómez, Magariños Cervantes, Juan Zorrilla de San Martín, Julio Herrera y Reissig, María Eugenia Vaz Ferreira y Delmira Agustini.

En la "Sección de Teatro": Samuel Blixen, Florencio Sánchez y Ernesto Herrera.

Nuestros mansos reflejos nacionales, nuestro limado orgullo atento, no se van a desvelar, seguramente, por que estemos representados por veintiuna mención en cerca de un millar de volúmenes. Además, están asépticamente descartados los vivos (que harán en el caso la opción de Aquiles) y muchas justas inclusiones sufren así la excepción perentoria.

Esto establecido, sin presunción ni minucia erudita, y comparando los contingentes de otros países, especialmente el nutrido argentino, se nos ocurren algunas observaciones que planteamos con toda brevedad:

Se excluye en forma poco comprensible la obra de Francisco Acuña de Figueroa. No aportamos a la poesía gauchesca otra cosa que el balbuceo auroral de Hidalgo; sin embargo no tiene el género trayectoria medianamente completa sin "Los Tres gauchos orientales" de Lussich y esa mixturada continuación que es "El Viejo Pancho".

La elección de la obra de Bauzá es desacertada: La "Historia de la Dominación Española" no se publicará completa: ¿por qué no preferir los interesantes "Estudios Literarios" a algo que resultará un simple epítome?

¿Y no tiene la prosa de Zorrilla - historia o meditación - mucho digno de parangón con otros americanos seleccionados?

Se prescinde completamente de la crónica y de la pequeña historia. En la "Sección Vida y Ficción" no hubieran estado de sobra los representativos artículos de Daniel Muñoz, ni el recuento fresco, directísimo, humilde del Isidoro de María de los "Hombres Notables" o de "El Montevideo Antiguo".

Nuestro seleccionado de "Pensamiento y Acción" está muy incompleto sin alguna cosa de Julio Herrera y Obes, de Juan Carlos Blanco, de Ángel Floro Costa y de Soler.

Y editándose científicos argentinos tan tangencialmente literarios como Muñiz y Ameghino, ¿cuál es la razón que excluye a nuestro Larrañaga?

A cambio de cualquiera de estas reparaciones le regalábamos de buena gana a Buenos Aires nuestra discutible - y poco codiciada - propiedad de Marcos Sastre y su "Tempe argentino"...

C. R. de A.